



# CARNAVAL



Se celebró, como cada año, en el Centro Social, siendo muchos los que se acercaron a disfrutarlo. Nos cuentan que se divertieron mucho y que la fiesta duró hasta altas horas.

## CARNAVALES AÑOS 50

Te cuento un poco lo que eran los carnavales durante los años 50.

A pesar de que estaban prohibidos nos reuníamos para celebrarlos en cuadrilla, con vestidos de nuestras abuelas. Recuerdo a Ramón, el de la tienda del castillo, que se vestía de mujer para el entierro de la sardina, llorando desconsoladamente, como a los pitotos y los zurrapas que amenizaban la fiesta con sus bromas, y a los cosmes con sus jotas y cantares. En cuanto al juevesladero era una fiesta que la celebrábamos mayores y pequeños. Recuerdo aquel Maranchón vivo y alegre.

Menos mal que las casas y la arquitectura de nuestro pueblo, junto con nuestra bonita ermita y virgen, alameda y plaza de toros siguen igual. Hagamos algo entre todos para darle un poco de vida. Tengo esperanza en que, con la nueva residencia y alguna cosa más, pueda ser un pueblo próspero.

Un saludo de una maranchonera que nunca olvidó su pueblo.

Pilar Atance Bueno



# Semana Santa

**C**omo viene siendo habitual, poca gente el Domingo de Ramos y los primeros días de la semana y el pueblo muy animado desde Juevesanto a Domingo de Pascua, día que vuelven a marchar.

El Juevesanto, después de los oficios, la Asociación ofreció en su local la tradicional limonada a todos los vecinos del pueblo. El local se llenó. Nos alegramos de que haya un momento en que todos nos podamos reunir para charlar un ratito, sin prisas. La excusa es la limonada. No olvidemos que, de siempre, las peñas abrían en Semana Santa para preparar su tinaja de limonada, con más o menos canela, según gustos. Luis, el Jaraba, y Antonio, el Sacris, continúan siendo los "chefs". A ellos gracias. Les salió muy buena. Que sigan.

La procesión del Viernesanto transcurrió con mucha gente y sin novedad, a pesar de que por un momento pareció que la lluvia aparecería.

Nos aseguran que los que llevan el Sepulcro tienen que realizar un gran esfuerzo. Hay poca gente y no se pueden turnar. Creo que habría que plantearse hacer alguna carroza para desplazarlo y ser más devotos en las procesiones: menos tertulias, más rezos, más cánticos y más orden.

Nos cuesta aceptar que las ceremonias solemnes de antaño no se pueden realizar porque nuestro Párroco tiene 5 ó 6 pueblos para atender. D. Florentino, algún seminarista y algunos seglares ayudan considerablemente para no perder solemnidad en la Semana Santa. Maranchón y las zonas limítrofes se han despoblado tanto que no queda más remedio que compartir Párroco.